

TRABAJO Y JUSTICIA SOCIAL

ESCENARIOS DE POLÍTICAS Y DESIGUALDADES ECONÓMICAS EN MUJERES NEGRAS DE CUBA

María del Carmen Zabala Argüelles
Geydis Elena Fundora Nevot
Ileana Núñez Morales
Vilma Hidalgo López-Chávez
Rosa Campoalegre Septien
María Carla Figuerola Domenech
Gisela Arandia Covarrubias
Agosto, 2021



El estudio de las desigualdades e inequidades presentes en grupos vulnerables de la sociedad requiere su ubicación en el contexto de los escenarios de políticas y su análisis prospectivo, para determinar posibles tendencias -eliminación, disminución, profundización, reconfiguración, aparición de nuevas desigualdades- y monitorear los efectos de las políticas en esos fenómenos.



A partir de la intersección Género/Color de la piel se destacan las desventajas de las mujeres negras y mulatas para aprovechar las oportunidades del contexto cubano actual en cuanto a empleo, salario, seguridad social y nuevos espacios económicos, y las desigualdades en trabajo remunerado, trabajo de cuidados, ingresos y patrimonio, en sinergia con su capital cultural, manejo de redes sociales, salud, bienestar y subjetividad social.

TRABAJO Y JUSTICIA SOCIAL

ESCENARIOS DE POLÍTICAS Y DESIGUALDADES ECONÓMICAS EN MUJERES NEGRAS DE CUBA

María del Carmen Zabala Argüelles
Geydis Elena Fundora Nevot
Ileana Núñez Morales
Vilma Hidalgo López-Chávez
Rosa Campoalegre Septien
María Carla Figuerola Domenech
Gisela Arandia Covarrubias
Agosto, 2021

En cooperación con:



Contenido

Introducción.....	2
Breves apuntes teórico-metodológicos.....	2
Escenarios de política y comportamiento de las desigualdades económicas en mujeres negras.....	4
Visiones sobre vulnerabilidad y desigualdades desde la academia.....	8
Visiones sobre vulnerabilidad y desigualdades desde las mujeres negras.....	10
Conclusiones.....	12
Referencias bibliográficas.....	12

INTRODUCCIÓN

Las transformaciones socioeconómicas que han tenido lugar en Cuba durante la última década, en medio de coyunturas desfavorables, han concitado el interés de actores diversos en torno al diseño, implementación y monitoreo de las políticas sociales, así como a los desafíos para el alcance de sus propósitos. Cuestiones como su relación con la política económica, el balance universalización-focalización, el rol de diferentes actores, el carácter asistencial o participativo de los programas, la territorialización de las políticas y la atención a las situaciones de vulnerabilidad, se encuentran entre las más debatidas. En las consultas públicas y discusiones se constata amplio consenso en torno a las bases de inclusión, equidad, justicia social y universalidad de los servicios sociales básicos, lo que ha sido refrendado en los documentos programáticos del país, articulados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Un diapasón más amplio de criterios se observa en lo concerniente a la atención a la población en riesgo o grupos en situación de vulnerabilidad, especialmente en cuanto a las herramientas pertinentes para su efectiva integración social y desarrollo.

En octubre de 2020 tuvo lugar una edición del Seminario Permanente de Políticas Sociales, dedicado al tema “Escenarios de políticas y sus efectos en grupos vulnerables”, con el objetivo de analizar prospectivamente las brechas que afectan a estos grupos, según diferentes escenarios de políticas. Este análisis tuvo como antecedente inmediato la sistematización de las principales desigualdades e inequidades sociales existentes en la sociedad cubana actual, según las investigaciones realizadas durante el decenio 2008-2018,¹ resultado correspondiente al proyecto “Políticas sociales participativas: claves para la equidad y la sostenibilidad”, del Programa Nacional “Sociedad Cubana. Retos y perspectivas en el proceso de actualización del modelo económico y social”. El mismo tenía concebido, además, el pronóstico de las tendencias de esas desigualdades e inequidades en el corto y mediano plazo.

El análisis interseccional de estas desigualdades e inequidades² puso de manifiesto que:

El entrelazamiento género/color de la piel destaca las desventajas de las mujeres negras y mulatas en cuanto a situaciones de pobreza y su transmisión intergeneracional, vulnerabilidad social, menores oportunidades en el sector cuentapropista (...). Cuando a esta intersección se integran otros ejes de diferencia —edad, territorio, condición migratoria— se constata el reforzamiento de las desigualdades en ámbitos más disímiles (Zabala, 2020: 19).

Estos elementos justifican la elección del grupo “mujeres negras” para el análisis de los pronósticos de tendencias de

las desigualdades, a partir de la metodología de escenarios de políticas.

El propósito de este trabajo es analizar las desigualdades económicas constatadas en las mujeres negras cubanas en situación de vulnerabilidad en diferentes escenarios de políticas, desde la perspectiva de expertos/as en el tema y de las percepciones de las propias mujeres. En correspondencia con ello, el trabajo incluye: breves referencias teórico-metodológicas sobre vulnerabilidad, género, raza, interseccionalidad, metodologías prospectivas (escenarios) y políticas sociales; el comportamiento de las desigualdades en mujeres negras según diferentes escenarios de política; visiones sobre vulnerabilidad y desigualdades desde la academia y desde las mujeres negras; y, por último, conclusiones.

BREVES APUNTES TEÓRICO-METODOLÓGICOS

La noción de vulnerabilidad resalta, en primer lugar, dimensiones múltiples de las personas u hogares que permiten, en diferente grado, el disfrute de los derechos humanos y oportunidades sociales, así como el enfrentamiento a coyunturas adversas. Aunque existen diferentes enfoques relacionados con el poder, el desarrollo, la pobreza, los riesgos ante crisis económicas y desastres naturales, la situación demográfica, la movilización de activos, y otras,³ para el análisis de los escenarios de políticas y sus efectos en grupos vulnerables se consideró pertinente el enfoque Activos-Vulnerabilidad-Estructura de Oportunidades (AVEO). Este analiza las asincronías entre el control y posesión de activos⁴ y el acceso a la estructura de oportunidades, y establece que el nivel de vulnerabilidad de un hogar dependerá de la posesión y movilización de activos, de las estrategias de usos de estos y de las posibilidades de acceso a la estructura de oportunidades⁵ (Katzman, 1999), es decir, a los bienes, servicios y actividades existentes en la sociedad. Las limitaciones en cuanto a activos pueden generar una predisposición a una movilidad descendente o dificultades para sostener posiciones sociales alcanzadas previamente (Filgueira, 2001; Katzman, 2000).

En el desarrollo de este enfoque, Katzman incorpora dos conceptos fundamentales para este análisis: capacidades y pasivos. El primero se refiere a un tipo particular de recurso, que no se coloca únicamente dentro del capital humano, pues en determinadas circunstancias constituyen condiciones necesarias para la movilización eficaz y eficiente de

¹ Véase Colectivo de autores (2020). Colección *Tensión y complicidad entre desigualdades y políticas sociales. Análisis del contexto cubano 2008-2018*.

² Véase Zabala, M. del C. (2020). *Análisis interseccional de las desigualdades en Cuba 2008-2018*.

³ Véase la sistematización de enfoques sobre vulnerabilidad social, tomada de Busso (2001), en: Núñez, I. (2019). *Vulnerabilidad social en la niñez y la adolescencia. Alternativas desde los espacios educativos y comunitarios* [tesis de maestría en Desarrollo Social].

⁴ Se entiende como activos aquellos recursos cuya movilidad garantiza la integración social y el aprovechamiento de las oportunidades. Refiere a capital o activos físicos, humanos y sociales.

⁵ Estas oportunidades pueden generarse tanto por el Estado, como por el mercado y la sociedad. Se analizan como estructura, debido a que el acceso a una oportunidad puede propiciar o garantizar el acceso a otras.

otros recursos. El segundo se refiere a las barreras, ya sean materiales o inmateriales, que impiden o dificultan el acceso y aprovechamiento de las oportunidades o la acumulación de activo de los hogares, como pueden ser, por ejemplo, los diferentes tipos de discapacidad, el color de la piel y la orientación sexual en contextos de discriminación, las condiciones de marginalidad o la violencia, entre otras.

Género y raza comparten el hecho de constituir construcciones socioculturales: el género, como construcción simbólica que asigna atributos a las personas a partir del sexo (Lagarde, 1997); y la raza, como construcción social y contextualizada que identifica o marca a grupos humanos respecto a otros grupos, según sus características fenotípicas (Martínez, 2002). En ambos casos, y con el fundamento del patriarcado y el racismo, respectivamente, se establecen jerarquías y relaciones de poder que sustentan desigualdades y formas variadas de opresión. Sin embargo, sus condicionamientos y expresiones son diversas según el contexto sociocultural: “Hablar de género y de «raza» como elementos de desigualdad es en cierto sentido reduccionista si no se enmarca en las condiciones en las que ambos criterios emergieron como vehículos de la opresión” (Jabardo, 2013: 27). La visibilización y análisis de esos sistemas de opresión —racismo, el patriarcado y, además, heterosexismo— ha tenido su desarrollo en los denominados afrofeminismos y feminismos afrodiaspóricos, definidos por su condición de teoría crítica decolonial, antipatriarcal, antirracista y anticapitalista (Campoalegre, 2021).

El enfoque interseccional ha constituido una importante contribución para el análisis de las desigualdades, al develar el entrecruzamiento de categorías de diferencia —entre ellas género y raza son esenciales— y las estructuras de opresión múltiples y simultáneas que derivan de esas intersecciones (Crenshaw, 1989); su interacción en diferentes niveles y los tipos de discriminaciones y desventajas resultantes del racismo, el patriarcado, la opresión de clase y otros sistemas globales de dominación.

La discusión en torno a la vulnerabilidad de determinados grupos sociales y su análisis interseccional tiene necesariamente implicaciones políticas, porque su propósito no puede ser otro que la intervención práctica sobre la realidad social con vistas a fortalecer la equidad y justicia social; por ello resulta pertinente analizar la situación de vulnerabilidad en diferentes escenarios de políticas, en particular el rol de las políticas sociales en las estructuras de oportunidades de la sociedad para proveer inclusión, protección social y bienestar básico, y su aprovechamiento efectivo por diferentes grupos sociales.

El Estado constituye una esfera altamente significativa para la conformación de la estructura de oportunidades, en el caso específico de las oportunidades económicas desempeña un rol importante como empleador, proveedor directo e indirecto de activos físicos y recursos humanos, regulador del funcionamiento de otras fuentes de activos, en el monitoreo del ajuste entre la arquitectura de bienestar y las cambiantes estructuras de riesgo en la población; roles que se concretan en acciones, medidas, planes, estrategias, documentos programáticos, normas jurídicas y prácticas concretas, lineamientos, que en su conjunto integran las políticas sociales. Lo anterior no significa desconocer la implicación del mercado, las comunidades y las familias en la

conformación de la estructura de oportunidades y el bienestar (Katzman, 2018).

El método de escenarios es uno de los más utilizados en los estudios prospectivos, orientado a la anticipación de visiones y tendencias de largo plazo y la construcción de futuros. Ha mostrado ser pertinente para el análisis de políticas públicas y la elaboración de propuestas alternativas, al proponer el tránsito a un enfoque altamente participativo —en particular, concede gran importancia a la opinión de expertos/as—, la creación de capacidades en los gobiernos y una visión propositiva y proactiva (Medina y Ortigón, 2006).

Para la determinación de los escenarios de política y el pronóstico de las tendencias de las desigualdades que afectan a las mujeres negras se diseñó una metodología de análisis prospectivo, la cual consta de trece (13) pasos:

1. Construcción de una base analítica de desigualdades y las políticas públicas existentes en un contexto particular (Cuba) y temporal (decenio 2008-2018) específicos.

La misma fue elaborada a partir de la sistematización de 366 estudios⁶ sobre desigualdades sociales, que incluyó, asimismo, el análisis de informaciones oficiales: estadísticas, documentos programáticos e informes. Como resultado se dispuso de un panorama de las principales desigualdades e inequidades sociales existentes en la sociedad cubana actual en diferentes grupos sociales —género, color de la piel, etarias, socioclasistas, discapacidad, territorio, ruralidad— y ámbitos —económico, vivienda/hábitat, participación social y cultural—, los fenómenos de pobreza, vulnerabilidad y marginación y los efectos de las políticas públicas en ellos.

2. Análisis interseccional de las desigualdades y la influencia de las políticas públicas en dicha situación.

Se develó el entrecruzamiento de categorías de diferencia que refuerzan discriminaciones y desventajas, así como la influencia de las políticas públicas en dicha situación. Como resultado, fueron identificados tres grupos con mayor vulnerabilidad: mujeres negras, mujeres rurales y mujeres migrantes.

3. Selección del grupo de expertos/as, integrantes de la Red de Políticas Sociales de la Universidad de La Habana.⁷
4. Diseño y validación de un instrumento para la consulta a expertos/as.
5. Identificación y jerarquización de las dimensiones que influyen en las brechas de equidad.⁸

⁶ Resultados de investigación, tesis y publicaciones.

⁷ La red está integrada por 12 facultades y centros de investigación. Su objetivo general es contribuir a la participación de la Universidad de La Habana en el diseño, implementación, seguimiento y evaluación de políticas sociales mediante la investigación, innovación y formación de capacidades en actores de diferentes escalas territoriales y sectores, acorde con los enfoques más contemporáneos y pertinentes sobre el tema.

⁸ Fue realizada mediante una primera consulta, en la cual participaron 20 expertos/as, cuya formación corresponde a siete especialidades.

Como resultado, fueron seleccionadas en orden de prioridad los 10 tipos de eventos internos de mayor impacto en la reducción o ampliación de las desigualdades que afectan a este grupo: 1) políticas de vivienda y hábitat; 2) formas de intervención en las políticas; 3) cambios en la modalidad, calidad y frecuencia de la participación de los diferentes segmentos poblacionales en los procesos de diseño, gestión y evaluación de las políticas; 4) diseño e implementación de políticas con enfoque de interseccionalidad y de familia; 5) cambios en el funcionamiento de programas educativos y espacios de capacitación para el acceso al empleo y desarrollo de emprendimientos, en contextos de desventaja socioeconómica; 6) cambios en la distribución territorial de las inversiones, las unidades productivas, los programas, planes y proyectos de desarrollo, las ofertas laborales y otras oportunidades para emprender y alcanzar autonomía económica; 7) desarrollo de políticas locales; 8) cambios en la protección económica, social y jurídica del trabajo no remunerado; 9) cambios en la cantidad y calidad de la oferta de empleo en el sector público, privado, cooperativo y mixto; 10) cambios en la cobertura, suficiencia y calidad de los beneficios sociales derivados del trabajo, de las pensiones por jubilación y de la asistencia social.

6. Análisis del posible comportamiento de las variables y de su relación con la situación y oportunidades estratégicas de los actores (en este caso, mujeres negras) en diferentes escenarios, utilizando una escala que refleja las tendencias de brechas que más afectan a las mujeres negras con menos capitales en cada uno de los escenarios tipo.
7. Elaboración de tres tipos de escenarios (tendencial o probable, positivo u optimista y negativo o pesimista) para Cuba en el mediano plazo (2030).⁹
8. Talleres de expertos/as para análisis prospectivo de las situaciones de vulnerabilidad.¹⁰

⁹ La prospectiva considera el corto plazo como un lapso de cinco años, el mediano plazo de cinco a diez años y el largo plazo después de diez años.

¹⁰ Para ello fue realizada una segunda consulta a expertos/as, en la cual participaron 18 especialistas, caracterizados por la diversidad de instituciones, perfiles profesionales y una amplia experiencia en el tema abordado. Fueron consultados 13 mujeres y 5 hombres, con diversas especializaciones, como Sociología, Psicología, Historia, Demografía, Epidemiología, Antropología, Trabajo Social, Pedagogía, Filosofía, Desarrollo Social y Ciencias de la Educación, procedentes de diferentes instituciones y organizaciones como la Universidad de La Habana, FLACSO-Cuba, el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, el Centro de Estudios de la Economía Cubana, el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, el Instituto Nacional de Higiene y Epidemiología, la Comisión de Lucha contra el Racismo José Antonio AponTE, la Fundación Nicolás Guillén, la Casa de las Américas, el Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital, el Capítulo Cubano de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora, la Cátedra Caribe y la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba. La escala aplicada incluye las siguientes opciones: Se mantendrían igual, Se profundizarían, Disminuirían, Se eliminarían, Aparecerían nuevas desigualdades, Se reconfigurarían, No sé. La frecuencia de respuestas otorgadas por los expertos/as fue calculada en porcentos.

9. Talleres de expertos/as para debatir y concertar los resultados colectivos; así como actualizar el escenario tendencial según su reconfiguración.
10. Diseño de un instrumento participativo para el análisis de la estructura de oportunidades y su aprovechamiento.
11. Talleres con mujeres representativas de los grupos en situación de vulnerabilidad.
12. Análisis triangulado de la información.
13. Caracterización o determinación de las tendencias.

ESCENARIOS DE POLÍTICA Y COMPORTAMIENTO DE LAS DESIGUALDADES ECONÓMICAS EN MUJERES NEGRAS

Entre las principales transformaciones en la esfera económica que han tenido lugar en Cuba durante la última década se encuentran: mayor diversidad de formas de propiedad y gestión —estatales y no estatales—, con una ampliación significativa del empleo en el sector no estatal, reestructuración del aparato estatal mediante el proceso de disponibilidad laboral, mayor responsabilidad individual y familiar en la gestión del empleo y en la superación para el trabajo, mayor descentralización económico-financiera e incentivación de la inversión extranjera; en fecha reciente se incrementaron los salarios y las pensiones y se realizó el proceso de ordenamiento monetario, que implicó la unificación monetaria y cambiaria.

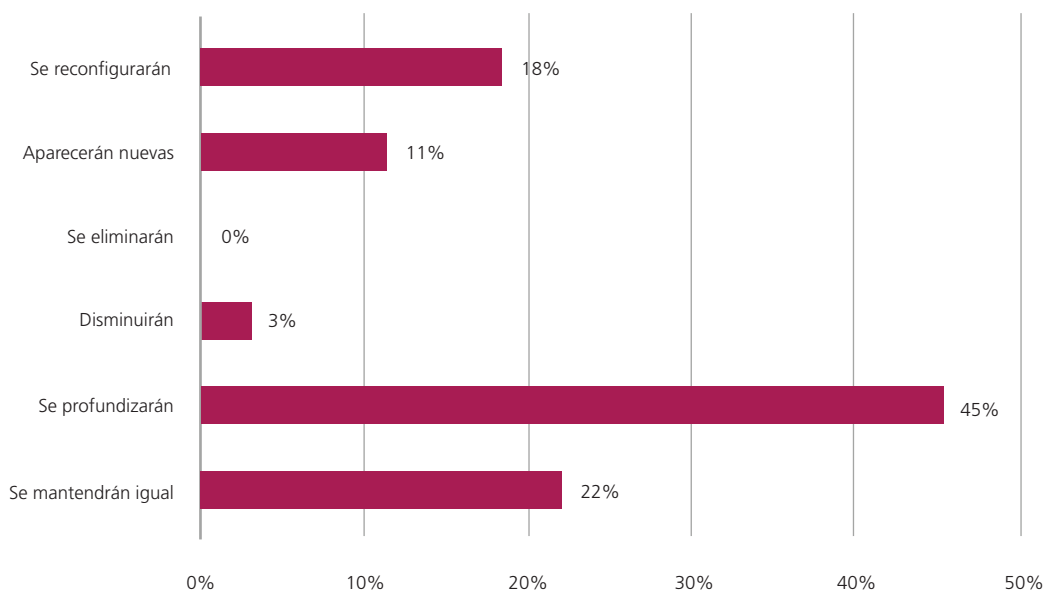
Los resultados más importantes en cuanto al pronóstico del comportamiento de las desigualdades económicas en las mujeres negras, según diferentes escenarios, se presentan a continuación:

El escenario tendencial, en lo que respecta a lo económico, fue caracterizado por el insuficiente funcionamiento —en cuanto a formas y modalidades diversas— de espacios de capacitación, la descentralización de la gestión económico-financiera y del plan de inversiones, desigual distribución territorial de las inversiones, una política de desarrollo territorial con énfasis en lo económico-productivo, ausencia de políticas dirigidas a la protección económica, social y jurídica del trabajo no remunerado, insuficiente estructura institucional, financiera y legislativa para su protección, ineficacia del marco regulatorio para la protección a trabajadores del sector no estatal e insuficiente control de la informalización del trabajo. Se privilegia el empleo estatal y privado, sobre el empleo cooperativo y asociado a otras formas de propiedad; el poco incremento del empleo y el aumento de la informalidad laboral erosionan la cobertura de seguridad social. Las pensiones no están indexadas directamente a la evolución de los salarios, ni de los precios. Solo algunas mujeres registran la historia laboral suficiente para acogerse al esquema contributivo y la prestación por maternidad trabajadora no se garantiza por igual en todas las formas de propiedad.

En el escenario tendencial, el porcentaje global de respuestas muestra el siguiente comportamiento: el 45% apunta hacia la profundización de las desigualdades y el 22%, a que se mantendrán igual. Un 22% predice su reconfiguración;

mientras que el 11% señala que aparecerán otras nuevas. Solo el 3% considera su disminución y en ningún caso se pronostica la eliminación de las brechas (figura 1).

Figura 1.
Escenario tendencial.



Fuente: Informe del Seminario Permanente de Políticas Sociales, 2020.

Las desigualdades económicas que tienden a la profundización en este escenario son las siguientes:

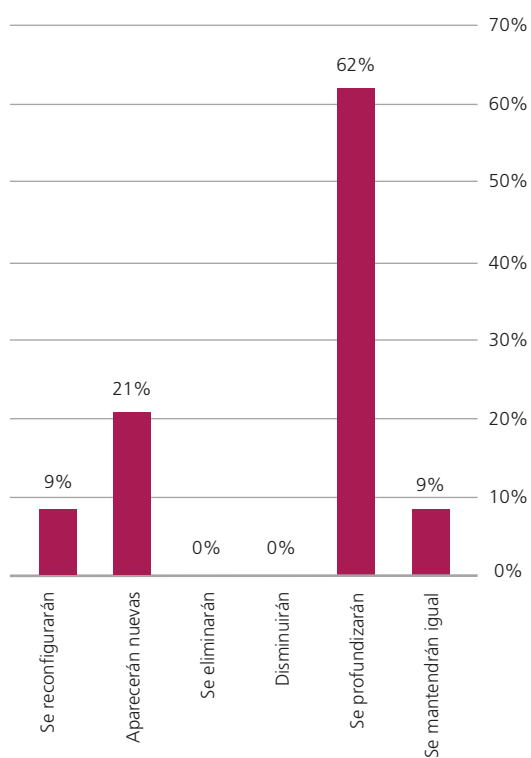
- Acceso al trabajo remunerado en diferentes espacios socioeconómicos.
- Condiciones de trabajo (ingresos, horario, medios de protección, derechos laborales, seguridad social, etc.).
- Trabajo de cuidados y el uso de servicios de apoyo al hogar. Desigualdades en la gestión del tiempo, las energías y otros recursos para el trabajo doméstico y de cuidados.
- Ingresos (salario, remesas, utilidades como cuentapropista o cooperativista, pensiones, etc.).
- Patrimonio (tierras, inmuebles, vehículos, instrumentos de producción, animales, cuentas de ahorro, equipos electrodomésticos y dispositivos tecnológicos).

El escenario negativo, en lo que respecta a lo económico, fue caracterizado por el déficit de espacios de capacitación

para el acceso al empleo y desarrollo de emprendimientos, con formas y modalidades diversas apropiadas a los sujetos y contextos. La inversión extranjera no tiene en cuenta los niveles de desarrollo local y sus beneficios no se revierten en el territorio. No existe reconocimiento del trabajo no remunerado, se mantiene la división sexual del trabajo, disminuyen los servicios públicos de cuidado y los servicios de apoyo al hogar; aumentan los servicios privados y sus precios, así como la responsabilidad familiar en la asunción de estas tareas. Se continúa contrayendo la oferta de empleo en el sector público, y se paralizan los trámites para nuevas licencias en el sector no estatal; se evidencia desregularización del mercado laboral y ampliación de las desigualdades en esta esfera. Las ofertas de empleo no están en correspondencia con las capacidades formadas y las demandas y preferencias de la población económicamente activa; existe extensión y precarización del trabajo informal, se amplía la población por encima de la edad de jubilación no cubierta por una pensión contributiva; se debilita severamente la capacidad adquisitiva de las pensiones y todos los ingresos resultantes de este esquema.

En el escenario negativo, el porcentaje global de respuestas muestra el siguiente comportamiento: el 62% apunta hacia la profundización de las desigualdades y el 21%, a que aparecerán otras nuevas. En igual proporción de respuestas, se predice que en un 9% las desigualdades se reconfigurarán y se mantendrán igual. En ningún caso se pronostica la disminución o eliminación de las brechas (figura 2).

Figura 2.
Escenario negativo.



Fuente: Informe del Seminario Permanente de Políticas Sociales, 2020.

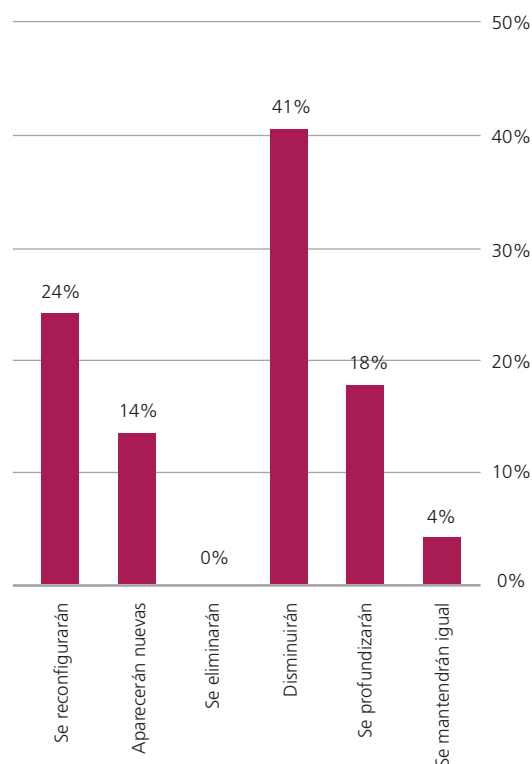
Según los porcentajes más altos de respuesta para cada variable observada, la tendencia en este escenario es a la profundización de las desigualdades. El resto de las respuestas, aparece en los niveles porcentuales más bajos.

El escenario positivo, en lo que respecta a lo económico, fue caracterizado por el fortalecimiento de procesos de descentralización. Se promueven espacios de capacitación para el acceso al empleo y desarrollo de emprendimientos, con formas y modalidades diversas. Se incrementa la oferta de trabajo con condiciones y protección adecuadas; se implementan políticas focalizadas (capacitación, créditos, etc.) en grupos vulnerables para su mejor acceso a las nuevas oportunidades laborales; se implementan políticas de incentivos en todos los espacios socio-económicos para estimular el ingreso de grupos en desventaja. Se sancionan con más rigor

penal, político y social las discriminaciones que surjan en el marco de las dinámicas del mercado laboral. Se impulsa con efectividad la formalización de trabajo y se incrementan las contribuciones en las empresas públicas, privadas y mixtas al sistema de Seguridad Social, el cual es sostenible financieramente. Se garantiza la cobertura del 100% de la población en edad de jubilación, a partir de una combinación de pensiones contributivas y no contributivas. Los programas de protección social cubren a todos los trabajadores con independencia de la forma de propiedad en la que se desempeñen. Se multiplica la capacidad adquisitiva de los ingresos asociados al trabajo; las pensiones de corto y largo plazo, garantizando la evolución de sus precios como guía para la definición de los ingresos reales.

En el escenario positivo, el porcentaje global de respuestas muestra el siguiente comportamiento: el 41% apunta hacia la disminución de las desigualdades, el 24%, a que se reconfigurarán y el 18% señala que se profundizarán. El 14% de las respuestas predice que aparecerán nuevas desigualdades, mientras que solo el 4% precisa que se mantendrán igual. Para este escenario no se pronostica la eliminación de las brechas (figura 3).

Figura 3.
Escenario positivo.



Fuente: Informe del Seminario Permanente de Políticas Sociales, 2020.

Según los porcentajes más altos de respuesta para cada variable observada, la tendencia en este escenario es a la disminución de las desigualdades y, en menor medida, hacia su reconfiguración y profundización. El resto de las respuestas aparecen en los niveles porcentuales más bajos.

Las desigualdades económicas con tendencia a la disminución son:

- Acceso al trabajo remunerado en diferentes espacios socioeconómicos.
- Condiciones de trabajo (ingresos, horario, medios de protección, derechos laborales, seguridad social, etc.).
- Trabajo de cuidados y el uso de servicios de apoyo al hogar. Desigualdades en la gestión del tiempo, las

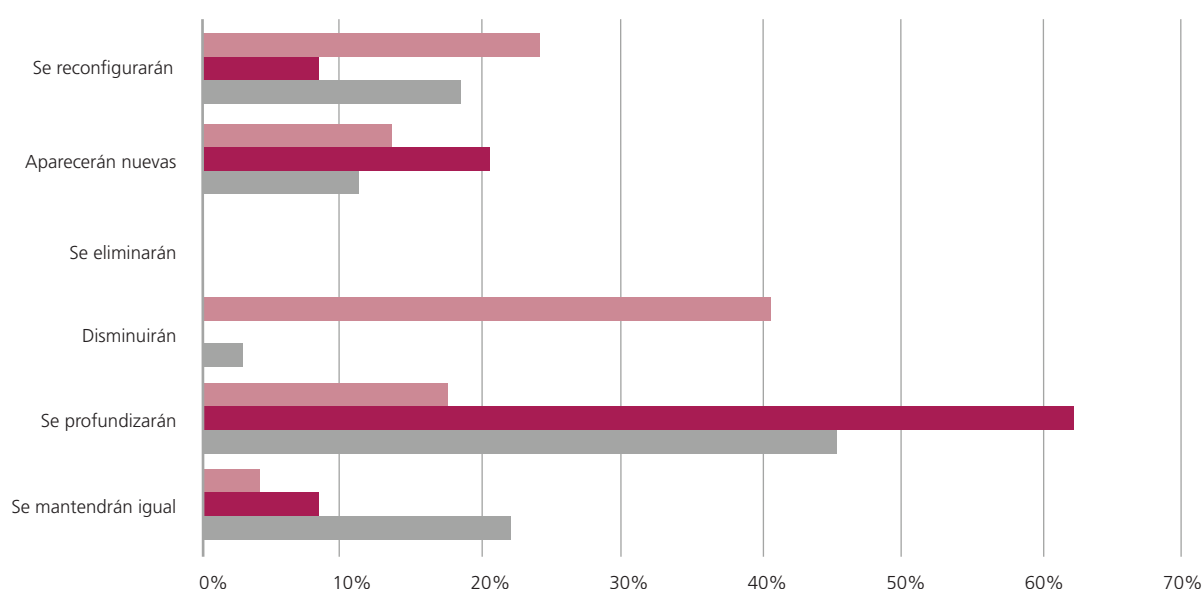
energías y otros recursos para el trabajo doméstico y de cuidados.

- Ingresos (salario, remesas, utilidades como cuentapropista o cooperativista, pensiones, etc.).

Las desigualdades con tendencia a la reconfiguración son las desigualdades patrimoniales (tierras, inmuebles, vehículos, instrumentos de producción, animales, cuentas de ahorro, equipos electrodomésticos y dispositivos tecnológicos).

El pronóstico del comportamiento de las desigualdades, según la relación entre los tres escenarios analizados, se ilustra en la figura 4.

Figura 4.
Comportamiento de las desigualdades para los tres escenarios.



	Se mantendrán igual	Se Profundizarán	Disminuirán	Se eliminarán	Aparecerán nuevas	Se configurararán
C	4%	18%	41%	0%	14%	24%
B	9%	62%	0%	0%	21%	9%
A	22%	45%	3%	0%	11%	8%

■ C = Positivo ■ B = Negativo ■ A = Tendencial

Fuente: Informe del Seminario Permanente de Políticas Sociales, 2020.

En el escenario negativo y tendencial se pronostica la profundización de las desigualdades, más en el primero; el positivo es en el que más disminuirían; en ningún escenario se eliminan y en todos se pronostica su reconfiguración o la aparición de nuevas desigualdades.

VISIONES SOBRE VULNERABILIDAD Y DESIGUALDADES DESDE LA ACADEMIA

Otro momento de la metodología consistió en un taller de expertos/as¹¹ para el análisis prospectivo de las situaciones de vulnerabilidad, en el que se discutieron y argumentaron las respuestas ofrecidas en el instrumento en cada uno de los escenarios.

ESCENARIO TENDENCIAL

El análisis de las desigualdades económicas giró en torno a las siguientes variables:

- *Acceso al trabajo remunerado en diferentes espacios socioeconómicos: incremento de las brechas de género por presencia mayoritaria de mujeres en el sector informal, por las exigencias de determinadas condiciones, capacidades y experticias de las personas para acceder a los puestos de trabajo, que no están desarrolladas en estas mujeres, lo que les dificultará beneficiarse de los recientes incrementos salariales (Experta 9).*
- *Desigualdades en el trabajo de cuidados y el uso de servicios de apoyo al hogar: profundización, reconfiguración y aparición de nuevas desigualdades de género en la gestión del tiempo, las energías y otros recursos, por la mayor responsabilidad de las mujeres en los cuidados y en las labores comunitarias, que no tienen un respaldo en la seguridad social, donde tienen un rol destacado las mujeres negras. Se valora la importancia de las políticas que puedan implementarse sobre los cuidados, con vistas a una distribución más equitativa, pero se expresan dudas sobre cómo se concretarán en espacios específicos, como el hogar; por ello se destaca la importancia de la concientización en los actores implicados, entre ellos los decisores (Experta 9). No obstante, se considera que, si se dignifica, visibiliza y reconoce el trabajo doméstico y de cuidados, esto va a beneficiar a las mujeres negras, por su papel en esa área (Experta 6). Se resalta que esta desigualdad ha tenido mayor relevancia durante la pandemia de COVID-19, que ha implicado, en general, el aumento de la responsabilidad familiar, pero que para aquellas familias y mujeres con menores condiciones ha tenido efectos más notorios, por ejemplo, familias y mujeres con bajo capital cultural que han tenido que asumir la responsabilidad de la escuela; familias y mujeres con bajo capital económico que han asumido los gastos asociados al teletrabajo (Experta 9).*
- *Desigualdades de capital cultural (acceso a educación superior; a titulaciones, certificaciones y acreditaciones*

profesionales a nivel nacional e internacional; al desarrollo de competencias para el mercado de trabajo, para la participación social y política, etc.; a las remesas socioculturales; al consumo de servicios y bienes culturales): Se considera que estas desigualdades se reconfigurarán, porque las soluciones serán a largo plazo y las mujeres afrodescendientes están en una gran desventaja; primero, porque vienen de procesos sociales disfuncionales, además, porque no tienen herramientas —preparación, conocimientos— para posicionarse y empoderarse; por otra parte, no existe un discurso público, un mensaje mediático y educativo que contribuya a transformar esa situación. Esas desigualdades de capital cultural condicionan desigualdades económicas (Experta 2).

- *Desigualdades en el manejo de redes sociales (virtuales y físicas), donde circulen recursos relevantes para la movilidad social ascendente (información oportuna, contactos, apoyo psicológico, económico, moral, formativo, etc.): Se reconoce la importancia de las redes sociales —especialmente para las mujeres jóvenes— para promocionar los procesos, posicionar discursos desde la práctica; se pronostica profundización de las desigualdades en el acceso a las nuevas tecnologías, en el posicionamiento de los discursos, en su uso como medio de desarrollo personal, lo que se vincula con las posibilidades de desarrollo económico (Experta 9).*
- *Desigualdades por reproducción en la subjetividad social de estereotipos sexistas, racistas, regionalistas, homofóbicos, elitistas y colonialistas; desigualdades asociadas a las percepciones sobre pobreza, vulnerabilidad y marginación: Se confirma la persistencia, incremento y reproducción de estereotipos discriminatorios sobre los temas de género y racialidad en la subjetividad social, que se expresan en los medios de comunicación y en la vida cotidiana. Relacionado con ello, se evidencia la existencia de prejuicios y estereotipos sobre la vulnerabilidad y las personas en condiciones de vulnerabilidad (Experta 9).*

Aunque la discusión sobre las desigualdades económicas no estuvo enfocada en varias desigualdades asociadas, como condiciones de trabajo (ingresos, horario, medios de protección, derechos laborales, seguridad social, etc.), desigualdades de ingresos (salario, remesas, utilidades como cuentapropista o cooperativista, pensiones, etc.), desigualdades patrimoniales (tierras, inmuebles, vehículos, instrumentos de producción, animales, cuentas de ahorro, equipos electrodomésticos y dispositivos tecnológicos), acceso, propiedad y calidad de la vivienda, condiciones del hábitat y servicios básicos, los análisis revelan que estas desigualdades, en las que las mujeres negras en situación de vulnerabilidad presentan una posición desventajosa, condicionan menores oportunidades para un desempeño económico más favorable. Puede inferirse, además, que el bajo capital económico expone a estas mujeres a factores de riesgo en salud, menores recursos para afrontar procesos de salud-enfermedad y menor acceso a esferas de toma de decisiones sobre asuntos relevantes.

En general, en el escenario tendencial se considera que se profundizarán o reconfigurarán las desigualdades, y también que aparecerán nuevas:

¹¹ Véase notas al pie 7, 8 y 9.

Yo veo una tendencia a la profundización y en menor medida o, en segundo lugar, a la reconfiguración (...). En tercer lugar, aparecen nuevas desigualdades. Algunas de ellas se me fueron en la reconfiguración, las vi más como una reconfiguración que como algo nuevo que surge (Experta 6).

Veo una tendencia a la profundización de las desigualdades que ya están, e incluso me atrevería a decir que aquí hay algunos elementos que se van a profundizar y otros que se van a reconfigurar (Experta 9).

Tendencia a la profundización y, en alguna medida, a la aparición de nuevas desigualdades o su reconfiguración, por la cuestión de la temporalidad —por los bajos capitales preexistentes en mujeres negras y por la necesidad de un espacio de sanación—, por la forma en que se instrumentalizan las medidas, que puede tener efectos que se distancien de sus propósitos, y por las categorías con las que se manejan determinados fenómenos (Experta 2).

También se destaca el entrelazamiento entre diferentes dimensiones definidas en los escenarios, por ejemplo, en el tema del cuidado y las condiciones existentes para su realización.

ESCENARIO NEGATIVO

- *Desigualdades en el acceso al trabajo remunerado en diferentes espacios socioeconómicos: Se señala que la posibilidad de un trabajo remunerado, tanto en el sector estatal como no estatal, tiene limitaciones, pues, a pesar de los avances del país en educación, este sector no tiene la calificación profesional o capacitación necesaria que les permita competir en el mercado laboral, porque no han estudiado idiomas, además, porque hay miles de graduados universitarios (Experta 2); en adición, no tienen redes sociales que les apoyen en el acceso a esas opciones (Experta 12). También se refiere a que en el escenario del empleo privado existen espacios de desprotección, en los que con frecuencia están insertas estas mujeres.*
- *Desigualdades en el trabajo de cuidados y el uso de servicios de apoyo al hogar. Desigualdades en la gestión del tiempo, las energías y otros recursos para el trabajo doméstico y de cuidados: Se considera que esta esfera tendrá cada vez mayor impacto en las desigualdades (Experta 9).*
- *Desigualdades patrimoniales (tierras, inmuebles, vehículos, instrumentos de producción, animales, cuentas de ahorro, equipos electrodomésticos y dispositivos tecnológicos): Se profundizan las desigualdades, en un escenario donde prácticamente no se han concretado políticas públicas que promueven igualdad en cuanto a patrimonio y propiedades.*

El análisis remite también a los aspectos generacionales, tema neurálgico en la sociedad cubana actual: Situación de las mujeres ancianas, promoción acelerada de jóvenes a puestos directivos o esferas de visibilidad, rupturas generacionales en los procesos de movilidad social, etc.

No fueron analizadas las siguientes desigualdades: en condiciones de trabajo (ingresos, horario, medios de protección, derechos laborales, seguridad social, etc.), de ingresos (salario, remesas, utilidades como cuentapropista o cooperativista, pensiones, etc.); de acceso a puestos de dirección en organismos donde se manejen recursos y que posean reconocimiento social; capacidad real de incidencia en los procesos de toma de decisiones sobre asuntos como presupuestos, políticas, leyes y proyectos. No obstante, al igual que en el escenario tendencial, a partir de las problemáticas planteadas se infiere que las mujeres negras en situación de vulnerabilidad presentan una posición desventajosa para aprovechar las oportunidades en el ámbito económico.

En general, los análisis del escenario negativo destacan: La profundización de las desigualdades y el surgimiento de nuevas desigualdades; la ausencia de empoderamiento, el desarrollo de capacidades de los sujetos y el aprendizaje de los saberes ancestrales de los afrodescendientes —por ejemplo, la medicina natural—; por el contrario, se promueve la atención a grupos vulnerables con políticas asistencialistas. Se señala, además, la necesidad de analizar la manera en que son identificados los grupos vulnerables en documentos oficiales y medios, para no reproducir estigmatizaciones. Por otro lado, se sugiere un análisis específico para las mujeres adultas mayores y las niñas, que presentan condiciones y problemáticas particulares, y la consideración del ámbito local, donde se pueden configurar políticas locales para reducir las brechas de equidad identificadas.

ESCENARIO POSITIVO

- *Desigualdades patrimoniales (tierras, inmuebles, vehículos, instrumentos de producción, animales, cuentas de ahorro, equipos electrodomésticos y dispositivos tecnológicos): Dados los puntos de partida inferiores, la desventaja histórica de la población negra en cuanto a patrimonio y su marginalización en determinados espacios, se pronostica la persistencia de estas desigualdades (Experta 2).*

No se analizaron las siguientes desigualdades: En el acceso al trabajo remunerado en diferentes espacios socioeconómicos, en condiciones de trabajo (ingresos, horario, medios de protección, derechos laborales, seguridad social, etc.); en el trabajo de cuidados y el uso de servicios de apoyo al hogar; en la gestión del tiempo, las energías y otros recursos para el trabajo doméstico y de cuidados, de ingresos (salario, remesas, utilidades como cuentapropista o cooperativista, pensiones, etc.); en el acceso a puestos de dirección en organismos donde se manejen recursos y que posean reconocimiento social.

En general se considera que un escenario positivo, aunque desde las políticas sociales se solucionen problemas que afectan a las mujeres negras y mulatas con menores capitales —por ejemplo, situación de la vivienda, acceso a cargos de dirección—, no significaría la eliminación de estereotipos sexistas y racistas, percepciones estigmatizadoras sobre pobreza y vulnerabilidad, arraigados en la subjetividad y la conciencia social, lo que puede condicionar la reconfiguración de desigualdades sociales o la aparición de nuevas.

Resulta de interés que, aunque el grupo de expertos/as debía enfocarse en las desigualdades económicas, no fueron analizadas en profundidad algunas de sus dimensiones más importantes, como las condiciones de trabajo y las desigualdades de ingresos; por el contrario, los análisis privilegiaron su interconexión con las desigualdades en capital cultural y subjetividad.

VISIONES SOBRE VULNERABILIDAD Y DESIGUALDADES DESDE LAS MUJERES NEGRAS

Las visiones sobre vulnerabilidad y desigualdades fueron discutidas en talleres con mujeres representativas de los grupos en situación de vulnerabilidad —en este caso, mujeres negras—.¹² En su primer momento se analizaron las oportunidades del contexto cubano actual en cuanto a empleo, salario, seguridad social y nuevos espacios económicos, que las mujeres han podido aprovechar para su propio desarrollo.¹³

Las oportunidades más aprovechadas por el grupo de mujeres han sido las mejoras salariales y el pago por resultados (para la mayoría de ellas se trata de la única oportunidad que han podido aprovechar). Al respecto, destacan la posibilidad de beneficio para mujeres con acceso a la información, altos grados de escolaridad y oportunidades diversas de superación profesional, lo que las coloca en posición ventajosa para acceder a puestos de trabajo con mejores remuneraciones salariales. Muchas veces ello supone un gran esfuerzo para superar las desventajas asociadas al racismo y la discriminación. Se reconoce que la selección para la ocupación de esos puestos de trabajo se realiza bajo el criterio del conocimiento y la calificación. Estos beneficios han tenido un impacto no solo en el plano individual, sino también en la economía familiar y la realización de proyectos de vida. Sin embargo, consideran que esta es una oportunidad que no han podido aprovechar las mujeres negras en situación de vulnerabilidad, por su bajo capital cultural.

12 En el foro virtual participaron 51 mujeres negras y mulatas de diferentes rangos etarios, procedentes de ocho provincias del país: La Habana (35), Pinar del Río, Artemisa (4), Matanzas (5), Holguín (2), Las Tunas, Santiago de Cuba y Guantánamo (3), de diferentes grupos etarios; 10 poseen nivel universitario (de ellas 5 son profesoras o investigadoras), y en su inmensa mayoría tienen fuerte activismo social, vinculado a proyectos, talleres y redes sociales comunitarias que trabajan por la equidad e inclusión social y contra la discriminación, entre ellos: Atrapasueños, Afroatenas, Red Barrial de Afrodescendientes, Movimiento de Mujeres por la Equidad de Género y la Economía Popular Solidaria, Red de Articulación Juvenil por la Equidad Social, Campaña Evolucionaria, Turban Queen, Escaramujo, Con tus propias Manos, BarbarA's Power, Lo llevamos rizo, Programa de Desarrollo Local desde la Cultura, Alianza Unidad Racial, Cátedra Nelson Mandela, Crecer con mi nana, Chicas Poderosas Cuba, Malatesta, DoraConfecciones, La muñeca negra, La Oportuna, Revista Mujeres, Red Iberoamericana y Africana de Masculinidades (Riam), CEDÉS- Laboratorio Cultural de Holguín, Talleres de Transformación Integral del Barrio, Experiencia Comunitaria X Amor a mis raíces y El Garaje.

13 Para ello fue aplicado un instrumento en el que se presentaban 11 tipos de políticas y medidas, en el cual las mujeres debían seleccionar aquellas que pudieron aprovechar.

En segundo lugar, se destaca como oportunidad la ampliación del trabajo por cuenta propia, por la diversificación de las fuentes de empleo y la posibilidad de inserción para mujeres negras que no concluyeron sus estudios, debido a las exigencias de trabajo y del sustento familiar. Esta variante les permite explotar sus potencialidades, desarrollar emprendimientos propios y ganar en independencia económica. Sin embargo, muchas no han podido aprovechar esta oportunidad por la falta de patrimonio familiar —herencia, viviendas, medios de transporte, ahorros y otros recursos— que puedan utilizar como activos para invertir en emprendimientos exitosos, no solo de sobrevivencia; también por falta de tradición familiar en este tipo de actividad, de conocimientos sobre asuntos legales, contabilidad y *marketing*, o por procesos discriminatorios. Incluso, en ocasiones, el acceso como trabajadoras al sector privado se hace difícil para ellas, por estereotipos racistas y estéticos en el momento de la contratación. La presencia de la mujer negra en el sector privado es más frecuente en proyectos creados fundamentalmente por y para la población afro.¹⁴ Aunque se considera una oportunidad, también se identifican desventajas:

Si bien la ampliación del trabajo por cuenta propia favorece a muchas personas, llama nuestra atención que las mujeres negras siguen teniendo las peores oportunidades y nuestros empleos siguen viéndose en desventaja respecto a otros (Mujer negra joven, La Habana).

Otra de las oportunidades más aprovechadas son los cambios en la oferta de empleo en los territorios, con posibilidad del pluriempleo y la contratación por horas o contenido de trabajo, lo cual, además, les permite a las mujeres beneficiarse de las mejoras salariales y el pago por resultados. Sin embargo, se señala que, a pesar de la igualdad de derechos y deberes, existen inequidades y discriminaciones que inciden en las condiciones de trabajo, el acceso a espacios económicos ventajosos como hoteles, restaurantes, tiendas, servicios públicos generales, incluidos bancos y aeropuertos.

No se reconoció el beneficio de otras medidas implementadas, como la creación de cooperativas no agropecuarias, la entrega de créditos para el apoyo a actividades productivas, la entrega de tierras en usufructo, la posposición de la edad de jubilación, los cambios en la contribución a la seguridad social y en el monto de las pensiones y su forma de entrega. Ello indica que estas nuevas oportunidades, que podrían beneficiar la situación de estas mujeres y sus familias y contribuir a la superación de desventajas, no han podido ser aprovechadas por todas las mujeres.

En cuanto a la apertura de más instituciones para el apoyo al trabajo de cuidados, se reconoce su necesidad e importancia; sin embargo, se considera que las ofertas del sector privado no resultan accesibles por sus altos precios.

Solo una mujer declara haber sido beneficiada de los programas locales de producción de alimentos y minindustrias,

14 Muchos de esos emprendimientos están relacionados con los llamados estilos afro, que intentan rescatar elementos de la cultura y la estética afrodescendiente, entre los que se encuentran peinados, confección de ropa, turbantes y otros elementos.

como resultado de la ampliación de una oferta económica de alimentos a la que pudo acceder en su propio territorio. Sobre otras medidas recientes, como la habilitación de tarjetas en moneda libremente convertible, se considera que su efecto es escaso en estas mujeres, que por lo general no cuentan con redes transnacionales de apoyo.

Otra cuestión a debate fueron las condiciones (económicas, familiares, de conocimiento, de información, de salud, etc.) que tienen actualmente las mujeres negras y que les pueden dar ventajas o desventajas para aprovechar las oportunidades que se generan en materia de empleo, condiciones de trabajo, salario y seguridad social.

Como ventajas se señalan: Igualdad de derechos básicos, posibilidades de acceso a la formación académica, superación profesional, capacitación e información; resignificación de contenidos de la cultura afro —religión, música, tradiciones y patrones estéticos—, a través de diferentes proyectos y espacios; tradición de lucha, resistencia, emancipación; y contar con organizaciones que apoyan los derechos de la mujer negra:

Considero que las condiciones en nuestro contexto son las mismas para todos, pues es voluntad política de nuestro gobierno el acceso al empleo, a la salud, la educación, sin distinción de raza, lo que no quita que determinados agentes de poder limitan en algunos espacios el acceso de mujeres negras a determinados empleos (Mujer negra joven, Guantánamo).

Se identifican desventajas relacionadas con las desfavorables condiciones materiales de las familias, sus desiguales puntos de partida, escasos recursos para hacer ciencia y limitado acceso a las nuevas tecnologías, que denotan la escasa disponibilidad de activos para aprovechar las oportunidades; asimismo, existen manifestaciones de discriminación racial y de género; prejuicios y estereotipos, ejercicio de relaciones de poder en la gestión de empleos en sectores ventajosos y en el sector privado, y procesos de autoexclusión, los que en su conjunto limitan el acceso a la estructura de oportunidades, de manera más aguda cuando se entrelazan diferentes dimensiones que expresan desventajas:

La territorialidad, el color de la piel, el ser mujer, el tener hijos o no son factores que muchas veces limitan el acceso con calidad a esas oportunidades o el ejercicio justo de esos derechos (Mujer mulata joven, La Habana).

Una última cuestión debatida fueron las propuestas de acciones gubernamentales relacionadas con el empleo, el salario y la seguridad social, para que puedan ser mejor aprovechadas por las mujeres negras. Al respecto, se formularon las siguientes:

PROPUESTAS RELACIONADAS CON LA SENSIBILIZACIÓN, FORMACIÓN, CAPACITACIÓN Y COMUNICACIÓN

- Propiciar el incremento del nivel cultural y académico de la población negra en situación de vulnerabilidad.
- Sensibilizar sobre las limitaciones de acceso de las mujeres negras a las fuentes de empleo en los diferentes contextos, sectores y puestos laborales.

- Rescatar las contribuciones de las mujeres negras a la construcción de la sociedad y el desarrollo de la identidad nacional.
- Visibilizar a las mujeres negras en los medios de comunicación masiva, sin la habitual estilización que asumen o a la que son sometidas.
- Fortalecer el rol de la escuela en el fomento del orgullo por la identidad racial y de género.
- Desarrollar espacios de formación y capacitación sobre emprendimientos y gestión de proyectos.

PROPUESTAS RELACIONADAS CON LA GESTIÓN, MONITOREO Y EVALUACIÓN DE LAS POLÍTICAS

- Implementar acciones que tengan en cuenta la especificidad de las condiciones y necesidades de las mujeres negras:

Las acciones gubernamentales siempre van dirigidas hacia las mujeres como sector poblacional; sin embargo, las mujeres negras muchas veces estamos en desventaja por discriminación, estereotipos, etc. (Mujer negra joven, Holguín).

Las políticas que se han aprobado no vienen con distinción por color de la piel; el problema está en los puntos de partida para aprovecharlas (Mujer negra joven, La Habana).

- Acercamiento a las comunidades de menos recursos para ampliar, a través de diferentes medios, la información sobre la implementación de nuevas acciones, para que sean conocidas por sus potenciales beneficiarios/as.
- Promover estudios sobre la situación de equidad en los territorios, que permitan atender, de forma más efectiva, a los grupos más vulnerables de la población, desde las políticas públicas, a partir de la autogestión municipal.
- Diseñar medidas a partir de las necesidades específicas de los beneficiarios:

Muchas veces las medidas que se implementan luego se revierten o modifican y creo que sucede por la ausencia de voces, tanto de académicos como de las personas en desventaja, para quienes esas medidas se piensan (Mujer mulata joven, La Habana).
- Controlar y aplicar medidas punitivas en los espacios laborales que discriminan por color de la piel.
- Fomentar la protección laboral y seguridad social de las mujeres negras que trabajan desde la informalidad.

PROPUESTAS DE ACCIONES AFIRMATIVAS

- Implementar acciones afirmativas, preferentemente desde los territorios, para el beneficio de las mujeres negras, en particular de aquellas que no tienen formación profesional ni disponen de recursos.
- Diagnosticar los problemas, necesidades y aspiraciones de las mujeres negras e implementar acciones diferenciadas.
- Habilitar fondos de fomento y créditos blandos para el desarrollo de emprendimientos y el apoyo a actividades productivas, no dependientes de otras propiedades que avalen el crédito.

PROPUESTAS DE PROYECTOS

- Potenciar proyectos comunitarios que involucren a las mujeres negras y su interconexión con la Federación de Mujeres Cubanas.
- Estimular el desarrollo de proyectos sociales que contribuyan a la disminución de brechas de género y color de la piel.

CONCLUSIONES

A pesar de la garantía de derechos para toda la ciudadanía y de las amplias oportunidades para el desarrollo, las mujeres negras en Cuba aún presentan desventajas para su aprovechamiento; el ámbito económico no constituye una excepción. Tal situación reafirma la necesidad de continuar la modernización e innovación en el campo de las políticas sociales, en particular su mayor adecuación a las características, condiciones y necesidades de los diferentes grupos sociales, desde una perspectiva interseccional. Una de las vías en ese proceso de mejora continua es el diálogo multiactoral, en el que la experiencia y los conocimientos de los responsables y

operadores de políticas se enriquece con la experiencia de la academia y de los propios sujetos implicados.

El análisis de los escenarios de políticas, según el criterio de expertos/as, constata en general, aunque en diferente proporción, que en todos los escenarios posibles las desigualdades se profundizarán o se reconfigurarán. En específico, las desigualdades económicas —acceso al trabajo remunerado, condiciones de trabajo, ingresos, trabajo de cuidados— se profundizan en el escenario tendencial y negativo, mientras que, en el positivo, aunque disminuyen en general, se profundizan en el caso de las patrimoniales.

Desde las percepciones de las mujeres, también se pronostica en todos los escenarios una tendencia a la profundización y reconfiguración de las desigualdades, más acentuada en el escenario negativo. Respecto a las oportunidades del contexto cubano actual en el ámbito económico, se refiere un aprovechamiento desigual de las mismas, lo cual se explica por sus diferentes condiciones y puntos de partida. A partir de ello, se proponen diferentes acciones de políticas que tienen como criterio esencial la consideración de las condiciones de las mujeres negras y la necesidad de actuar sobre las desventajas y puntos de partida inferiores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Campoalegre, R. (2021). Feminismos negros como proceso. Curso *Mujeres afros en América Latina y el Caribe: Brasil, Colombia y Cuba*. La Habana: Cátedra Nelson Mandela.

Cely, A. (1999). Metodología de los escenarios para estudios prospectivos. *Revista Ingeniería e Investigación*, 44, diciembre.

Colectivo de autores (2020). *Colección Tensión y complicidad entre desigualdades y políticas sociales*. Análisis del contexto cubano 2008-2018. La Habana: Ediciones Acuario.

Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of Race and Sex: a Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. *University of Chicago Legal Forum*, 14, 139-67.

Cruz-Aguilar, P. y Medina-Vázquez, J. (2015). Selección de los métodos para la construcción de los escenarios de futuro. *Entramado*, 11(1), 32-46.

Figueira, C. (2001). Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social. Aproximaciones conceptuales recientes. Ponencia presentada en el *Seminario Internacional Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL/CELADE, 20 y 21 de junio.

Katzman, R. (2000). *Notas sobre la vulnerabilidad social*. Santiago de Chile: CEPAL. Disponible en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/10905/LC-R158.pdf>

Katzman, R. (2018). *Conferencias impartidas en el Seminario Permanente de Política Social*. La Habana, junio.

Katzman, R. (Coord.). (1999). *Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*. Documento preparado por la Oficina de CEPAL en Montevideo, en el marco del Proyecto "Apoyo a la implementación del Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social".

Jabardo, M. (2013). Apuntes para una genealogía del pensamiento feminista. Disponible en <http://www.revistapueblos.org/blog/2013/05/06/apuntes-para-una-genealogia-del-pensamiento-feminista-negro>

Lagarde, M. (1997). *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. Madrid: Editorial horas y HORAS.

Martínez, F. (2002). La cuestión racial en Cuba y este número de *Caminos*. *Revista Cubana de Pensamiento Socioteológico*, 24-25.

Medina, J. y Ortegón, E. (2006). Manual de prospectiva y decisión estratégica: Bases teóricas e instrumentos para América Latina y el Caribe. *ILPES-CEPAL*, 51. Santiago de Chile.

Núñez, I. (2019). *Vulnerabilidad social en la infancia y la adolescencia: Alternativas desde los espacios educativos y comunitarios* [tesis de maestría en Desarrollo Social]. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Programa Cuba), Universidad de La Habana.

Zabala, M. del C. (2020). Análisis interseccional de las desigualdades en Cuba 2008-2018. *Colección Tensión y complicidad entre desigualdades y políticas sociales*. Análisis del contexto cubano 2008-2018. La Habana: Ediciones Acuario.

ACERCA DE LAS AUTORAS

María del Carmen Zabala Argüelles.

Doctora en Ciencias Psicológicas. Profesora Titular y Consultante en FLACSO- Cuba y la Universidad de La Habana (UH). Coordinadora de la Red de Políticas Sociales de la UH. Se especializa en temas de pobreza, vulnerabilidad e interseccionalidad.

E-mail: mzabala@flacso.uh.cu

Geydis Elena Fundora Nevot.

Doctora en Ciencias Sociológicas. Profesora Titular en FLACSO- Cuba y la Universidad de La Habana. Se especializa en Políticas sociales inclusivas, Desarrollo local, Interseccionalidad y Teorías contrahegemónicas del desarrollo.

E-mail: geydis.flacso@gmail.com

Ileana Núñez Morales.

Máster en Desarrollo Social por FLACSO-Cuba. Profesora Instructora de FLACSO y coordinadora de proyectos socio-culturales de la Fundación Nicolás Guillén. Se especializa en género y racialidad, desigualdades sociales y vulnerabilidad social en la infancia y la adolescencia.

E-mail: ileana.fng@gmail.com

Vilma Hidalgo López-Chávez.

Máster en Psicología Clínica y de la Salud. Profesora Asistente de FLACSO-Cuba y la Universidad de La Habana. Se especializa en temas de desigualdades, familia y ruralidad en Cuba.

E-mail: vilma.flacso@gmail.com

Rosa Campoalegre Septien.

Doctora en Ciencias Sociológicas. Investigadora Titular del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO Afrodescendientes y propuestas contrahegemónicas. Rectora de la Universidad de la Diáspora Africana.

E-mail: saberes25@gmail.com

María Carla Figuerola Domenech.

Psicóloga, Máster en Ciencias de la Educación Superior. Especialista de la Oficina de Gestión Integral del municipio Plaza de la Revolución. Se especializa en temas de desarrollo local, cooperación internacional y comercio exterior.

E-mail: carlamardel87@gmail.com

Gisela Arandia Covarrubias.

Periodista. Doctora en Ciencias Filosóficas. Miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Colaboradora del Instituto Cubano de Investigación Cultural "Juan Marinello".

E-mail: colorcubano@cubarte.cult.cu

PIE DE IMPRENTA

Fundación Friedrich Ebert

Edificio Plaza JR, Piso 8, Av. Tiradentes
esq. Roberto Pastoriza Santo Domingo
www.fescaribe.org

Responsable

Yesko Quiroga
Director FES
República Dominicana
Tel. 809-221-8261

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

ESCENARIOS DE POLÍTICAS Y DESIGUALDADES ECONÓMICAS EN MUJERES NEGRAS DE CUBA



El estudio de las desigualdades e inequidades presentes en grupos vulnerables de la sociedad requiere su ubicación en el contexto de los escenarios de políticas y su análisis prospectivo, para determinar posibles tendencias -eliminación, disminución, profundización, reconfiguración, aparición de nuevas desigualdades- y monitorear los efectos de las políticas en esos fenómenos.



A partir de la intersección Género/Color de la piel se destacan las desventajas de las mujeres negras y mulatas para aprovechar las oportunidades del contexto cubano actual en cuanto a empleo, salario, seguridad social y nuevos espacios económicos, y las desigualdades en trabajo remunerado, trabajo de cuidados, ingresos y patrimonio, en sinergia con su capital cultural, manejo de redes sociales, salud, bienestar y subjetividad social.